



ASINOS VEN

En un artículo sobre la Costa Brava el Periódico «YA» de Madrid, en su edición del pasado día 20 de Julio dice entre otras cosas

Parece que la posible solución de los problemas de la Costa Brava se hallan en magnos proyectos de patronato en estudio hace algún tiempo, proyectos cuya realización no sólo asegurarían la estabilidad del turismo en esta costa, sino que incluso haría que se reanudara el crecimiento del mismo. En fin, como los proyectos en cuestión ya no están en esta provincia, sino que se encuentran en Madrid, se esperan noticias de Madrid, pero con el ansia que puede adivinarse por lo que aquí apuntamos tan sólo muy someramente.

Vienen hasta de Palm Beach

Mientras, al célebre hostel de S'Agaró, vienen gentes de todo el mundo. Ya notamos ayer la reserva que tienen hecha dos ministros británicos para dentro de dos semanas. Se hacen también desde el Canadá y Estados Unidos, incluso desde lugares tan paradisíacos como Palm Beach. Este hotel, otro de Aiguablava y uno de Tossa que han sabido fijar su clientela, y no fiarse de eso que aquí se tenía por un axioma, de que «el turismo ya viene por sí solo», esos tres hoteles han sido precisamente los únicos que han estado completos desde el primer instante, es decir, los únicos a los que no afectaron las repercusiones francesas ni los acontecimientos de Argelia, ni demás incidencias de la situación internacional.

San Feliu de Guíxols también está lleno ahora. Abarrotado de gentes y de cohes. S'Agaró es algo así como el barrio residencial de San Feliu, aunque en realidad S'Agaró pertenece al Ayuntamiento de Santa Cristina de Aro, pero prácticamente la mutua dependencia se da entre S'Agaró, que es donde va a bañarse el veraneante de San Feliu, y San Feliu a cuyos comercios y mercados viene a comprar y a bastecerse el residente en S'Agaró.

En San Feliu, verdadera capital de la Costa Brava, sin que tomen esto a mal los de Gerona, es uno de los sitios en donde se observa el dicho aumento

de instalaciones hoteles, uno de estos nuevos hoteles, que lleva el nombre de la Reina Elisenda, en el siempre bullicioso y amplio paseo junto al mar, es realmente un ejemplo importante de la arquitectura moderna, de un funcionamiento sobrio, es decir, sin extremismo ni extravagancias y con gracia y señorío.

Líneas regulares de Vaporcitos

Otras novedades de San Feliu y de toda la costa son las líneas regulares de vaporcitos que hacen viaje desde Blanes hasta San Feliu, trayendo y llevando gente de un puerto a otro. Realmente un acierto. Tanto, que en el año pasado sólo había una y este año hay dos, y además, la primera va a incrementar su flota. La dificultad de carreteras a lo largo de la costa contribuye también al éxito de estas líneas maríti-

mas. Porque desde San Feliu al vecino Tossa de Mar hay sólo 22 kilómetros de carretera bordeando el mar, alturas bastante impresionantes y en estos 22 kilómetros hay exactamente 360 curvas. Y menos mal que el piso, aun el trazado y la anchura de estas carreteras han sido mejorados recientemente; pero, aun así, 360 curvas en 22 k. sobre abruptos acantilados, pese a la gran belleza de los mismos, no deja de ser algo inquietante. La realidad es que las dos líneas regulares de autobuses de Barcelona con la Costa Brava, en vez de irse a Blanes, principio de la costa, y llegar desde allí a sus terminales bordeando siempre ésta, han de dejar de lado este trozo de la costa desde Blanes a San Feliu porque a las 360 curvas desde éste hasta Tossa hay que agregar los otros centenares desde Tossa a Blanes y por una carretera mucho peor, más estrecha y de piso irregular.

Con todo, Blanes, Lloret — el de las cantadas playas — y Tossa de Mar, bien merecían unos accesos más rápidos por tierra. Después de haber hecho por carretera este tremendo trayecto costero, desde Blanes a San Feliu, resulta una verdadera delicia el tomar un vaporcito en San Feliu y desembarcar en Tossa sin haber tenido que doblar ni una curva.

También «La Prensa Gráfica» de la República de El Salvador se ocupa de San Feliu de Guíxols en una anécdota que queremos suponer real.

El señor Absoluto silencio

La filmación de «El Jardinero Español» despertó considerable interés en San Feliu de Guíxols, un pueblecito español, donde se llevó a cabo el rodaje de varias escenas. Legiones de jovencitas y mubcachos seguían a todas partes el equipo filmador. No obstante, pese a su enorme deseo de aproximarse a Dirk Bogarde y Maureen Swanson, se mantenían a prudente distancia de las cámaras para no

entorpecer la tarea de los fotógrafos. No advertían sin embargo, que durante la toma de un diálogo, es necesario guardar un silencio absoluto.

De manera que antes que comenzaran a funcionar las cámaras el director asistente Harold Orton, se dirigió al grupo diciendo: «Absoluto silencio, por favor».

El día que dió termino a su labor, Orton se encaminó al pueblo de San Feliu para efectuar algunas compras. Ante su sorpresa, fué saludado con amplias sonrisas y un sonoro «Buenas tardes, señor Absoluto Silencio».

STILO
PINTURA - DECORACION
A. Guimerá, 6

FRUTA SELECTA
J. AVELLANA

Hotel Murlá

Pedro Arará Planellas
Rbla. Vidal, 22 y 24